

Trayectorias de las preferencias religiosas por estados (1950-2000)

Rodolfo Casillas R.

De manera constante, en el Censo de Población y Vivienda de México se ha incluido la pregunta sobre cuál es la religión de cada persona. El censo, por su carácter nacional, y por el hecho de que es la única fuente de información disponible para todo el país por entidad federativa y por municipio, con una consistente periodicidad decenal, permite cierto análisis que, asociado con otras variables, puede dar noticia de cómo se han dado estos cambios, estimar su comportamiento y observar determinadas relaciones con vistas a la explicación social del fenómeno sociorreligioso en el país. Ello no niega que, como toda fuente, el censo pueda, y deba, ser objeto de una evaluación crítica. En este caso, por limitaciones de espacio

sólo se mencionan los cambios relativos al registro, que se hacen más evidentes cuando se trabaja por municipios y comparando un censo con otro. Esta situación se manifestó en las tasas de crecimiento de la población según preferencia religiosa, cuyos resultados muestran cambios bruscos en las tendencias, dato que se puso en evidencia en el censo de 1980, del que se han realizado constantes críticas sobre la confiabilidad y la subenumeración que presenta. Los porcentajes de la población que se declara en cada una de las opciones de religión varían, por supuesto, entre las entidades federativas y los municipios, así como de un censo a otro. Analizar los cambios en las proporciones de cada religión resultó más coherente y las tendencias temporales resultan más útiles en el análisis, como se ve a lo largo de esta obra colectiva.

Para el presente estudio se tomó como primer censo de referencia el de 1950, cuya respuesta a esa pregunta concreta tenía como alternativas en dicha fecha, “católica”, “protestante”, “israelita”, “otra”, o “ninguna”. Para 2000, aparte de variar el orden “ninguna”, “católica”, “protestante”, o “evangélica”, “judaica”, u “otra”, el culto al que se adscribe la persona censada se corrigió para la religión judaica, puesto que israelitas son las personas judías; y además se presentaron varias opciones de adscripción cristiana con el fin de tener una primera aproximación a la diversidad de preferencias evangélicas y otras afines. Con esta información es posible tener una secuencia cronológica sobre cómo han cambiado las declaraciones sobre la pertenencia religiosa.

Los cambios en el número de la población según su religión, y la velocidad de dichos cambios de un censo a otro, permiten conocer algunas características de estas poblaciones que, de acuerdo con cómo se distribuyen en el país, plantean una serie de interrogantes asociadas con el proceso de poblamiento, su localización en ciertas regiones, sus características demográficas y culturales entre otras, como se verá en otros capítulos de esta obra.

En este capítulo se presenta información sobre los cambios en los porcentajes que ha tenido cada preferencia religiosa, que estarían asociados a los profundos cambios que ha experimentado la sociedad mexicana (en otros capítulos). Es de suma importancia tener presente que México pasó de ser un país rural a uno eminentemente urbano, donde el sector principal de actividad ha dejado de ser el primario en beneficio del secundario (industria), y hoy día del terciario (comercio y servicios); donde la población desde mediados de los años sesenta hasta 2000, más que se duplicó, pasando de alrededor de 42.5 millones a 96.1 millones en esta última fecha, donde la migración cada vez más tiene un peso significativo, y donde se están produciendo transformaciones estructurales de la economía. En consecuencia, aquí se muestra cómo han evolucionado las preferencias religiosas de la población de los municipios y estados que conforman el país, con información proveniente de los censos de población y vivienda de 1950 al año 2000.

Las preferencias religiosas se han agrupado en cinco grandes grupos: “católicos”, “protestantes o evangélicos”, “judíos”, con “otra religión” y “ninguna religión”; no obstante que el censo del año 2000 presenta una desagregación de las preferencias cristianas evangélicas que, en aras de marcar las grandes tendencias, en esta ocasión no son motivo de análisis específico. La primera parte estará dedicada al análisis global del país siguiendo el mismo esquema de descripción. Las siguientes secciones presentan información relativa a cada uno de los estados y de algunos de sus municipios que llaman la atención por los procesos sociorreligiosos que en ellos ocurren. El texto cierra con el señalamiento de las tendencias y algunas estimaciones futuras.

Evolución de las preferencias religiosas en el país por estados y municipios*

En el país, como en el nivel estatal, la religión predominante a lo largo de la historia ha sido la católica. En 1950 más de 97% de la población mexicana declaró pertenecer a ella. Sin embargo, la tendencia histórica proporcional del catolicismo ha sido el descenso. En 1980 poco más de 92%

de la población mexicana era católica, para 1990 correspondía a poco más de 90% y diez años después, en 2000, desciende dos puntos porcentuales para situarse en 88%. El descenso porcentual de la población católica se observa de manera nítida en la serie de mapas 3.I-3.6 “Distribución porcentual de ‘población católica’, por municipio” (1950-2000), de este capítulo.

El descenso de la participación de la población católica ha sido acompañado de un incremento principalmente en la población protestante o evangélica, que entre 1950 y 1990 se elevó de 1% a 6.6% de la población total del país. Asimismo se ha dado un incremento considerable en la población con otras religiones o bien que se declara sin religión (pasando de 0.6% en 1950 a 3.5% de la población en 2000).

Dentro del análisis de los estados se observa una diversidad en el comportamiento de la población, si bien todos parten de altos porcentajes de población católica en 1950, que oscilan entre 99.77% y 97.17% para Querétaro y Veracruz, respectivamente; para 1990 existe un amplio margen de variación que va de 97.2% de Aguascalientes a

*Nota: La tasa media de crecimiento anual (TMCA) se calculó con la siguiente fórmula: $[(Pf/Pi)^{1/t}-1]*100$, donde Pf representa la población a final del periodo en estudio; Pi , la población a inicio del periodo; y t , la magnitud de dicho periodo. Fuente: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Perfil Sociodemográfico. Aguascalientes, Ags., México, 2003.

67.6% de Chiapas, y en 2000 los datos indican que Guanajuato tenía 96.4% de población católica, en contraste con 63.8% de Chiapas. Dicho de manera sencilla, la pérdida porcentual del catolicismo es desigual en las entidades del país, como desigual es el crecimiento protestante y evangélico.

Las religiones que toman fuerza al disminuir el porcentaje de población católica también varían dentro de los estados. En general existe un incremento notable de población protestante o evangélica, particularmente para Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, pero en casos como Chiapas y Tabasco la población sin religión también ha tenido un incremento notable, que se hipotetiza como un encubrimiento de las preferencias reales debido al clima de intolerancia sociorreligiosa local.

Las previsiones de población respetan la tendencia observada de los años anteriores. No es de sorprender que para el año 2000, 88% de la población se declare como católica, más de 6% como protestante, más de 2% como perteneciente a alguna otra religión y más de 3% a ninguna religión. Cabe aclarar que la población judía, al ser tan pequeña en número en comparación con el total poblacional del país, no presenta mayores cambios y ésta no sobrepasa en el ámbito nacional, 0.10% en ninguno de los años presentados.

La siguiente tabla (3.1) presenta de forma resumida el comportamiento de la población según su preferencia religiosa en el nivel nacional.

Tabla 3.1 Distribución porcentual de la adscripción religiosa en México (1950-2000)

	Católica	Protestante o evangélica	Judaica	Otra	Ninguna
1950	97.84	1.28	0.07	0.43	0.00
1960	97.09	1.67	0.29	0.40	0.56
1970	96.17	1.82	0.11	0.32	1.60
1980	92.63	3.29	0.09	0.86	3.12
1990	90.14	5.00	0.08	1.45	3.34
2000	87.27	6.61	0.13	2.13	3.27

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda. Cálculos propios.

A continuación se presenta un panorama estado por estado que, aunque pueda ser algo general y cansado en su secuencia, es útil para observar en un primer momento el comportamiento diferenciado de las preferencias religiosas. En los capítulos subsiguientes, con el análisis relacional con otras variables e indicadores, se podrán apreciar las sincronías de procesos que posibilitan influencias y retroalimentaciones específicas.

Aguascalientes

El estado de Aguascalientes cuenta con 11 municipios, dos de los cuales fueron creados entre 1990 y el año 2000, por lo que no es posible elaborar un análisis sobre la evolución correspondiente a ellos.

En el año 2000 su población es inferior al millón de habitantes y crece a una tasa promedio superior a 2% anual (periodo 1990-2000).

La población de este estado es abrumadoramente católica y ha mantenido una variación pequeña en el porcentaje de ésta durante el periodo 1950 a 2000, de 99% a 95.6%, respectivamente. Esto ha conducido a que la población con otra religión mantenga una participación muy baja, principalmente entre la protestante o con alguna otra religión.

El comportamiento de los municipios se mantiene muy apegado al del estado en su conjunto. En 2000 sobresale el municipio de San José de García, que mantiene más de 98% de población católica mientras que el de El Llano es el que más baja proporción tiene, y Aguascalientes la más elevada proporción de protestantes o evangélicos.

Mapa 3.1

Distribución de población porcentual católica, por municipio (1950)

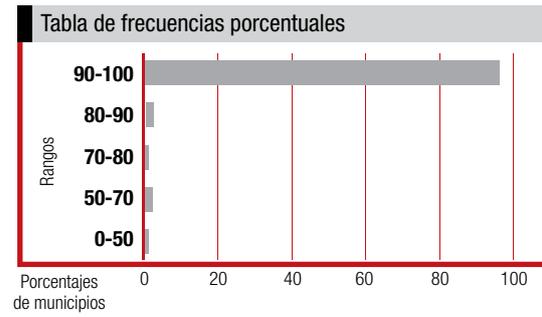
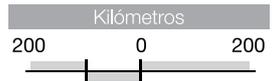


Tabla de frecuencias absolutas

Rangos	Municipios	Mínimo y máximo
0-50 Muy bajo	1	49.66
50-70 Bajo	9	
70-80 Medio	3	
80-90 Alto	26	
90-100 Muy alto	2 404	100

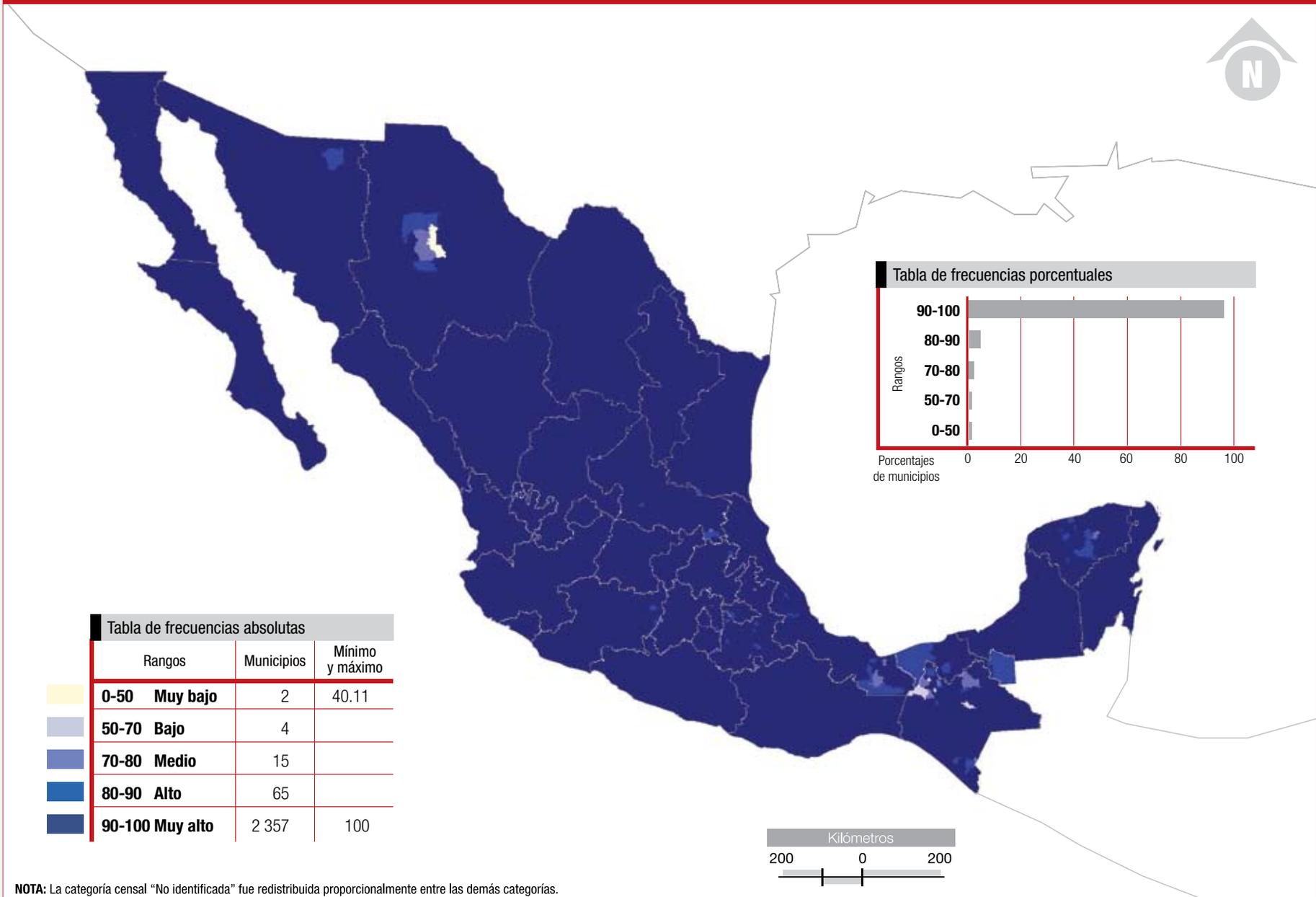


NOTA: La categoría censal "No identificada" fue redistribuida proporcionalmente entre las demás categorías.

Fuente: Base de datos del proyecto Perfiles y tendencias del cambio religioso en México (1950-2000), a partir del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI. Base: cambio_mpios

Mapa 3.2

Distribución de población porcentual católica, por municipio (1960)



NOTA: La categoría censal "No identificada" fue redistribuida proporcionalmente entre las demás categorías.

Fuente: Base de datos del proyecto Perfiles y tendencias del cambio religioso en México (1950-2000), a partir del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI. Base: cambio_mpios

Mapa 3.3

Distribución de población porcentual católica, por municipio (1970)

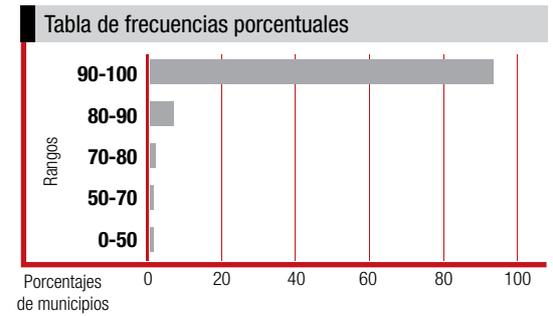
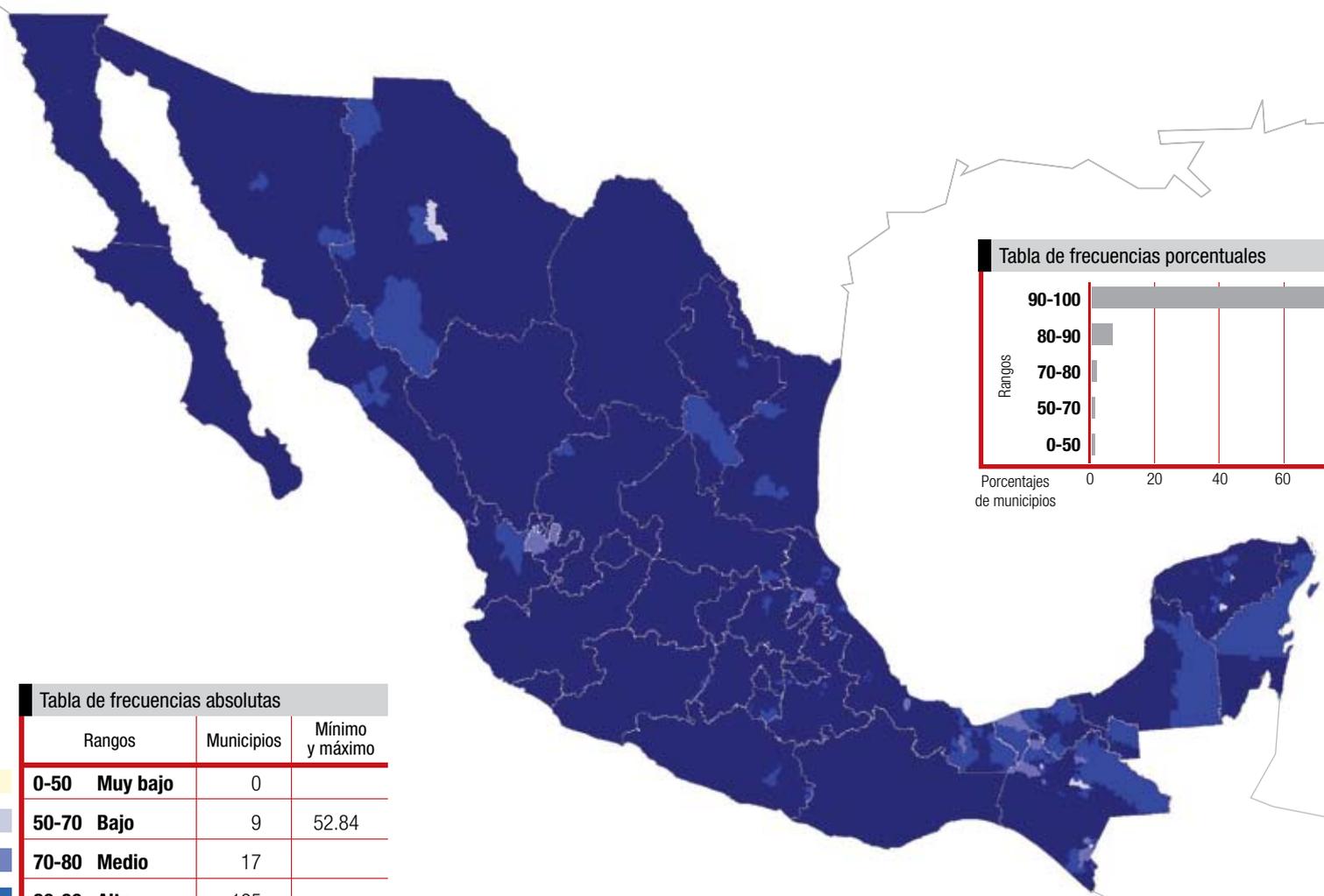
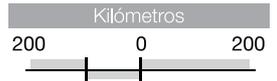


Tabla de frecuencias absolutas

Rangos	Municipios	Mínimo y máximo
0-50 Muy bajo	0	
50-70 Bajo	9	52.84
70-80 Medio	17	
80-90 Alto	125	
90-100 Muy alto	2 292	100



NOTA: La categoría censal "No identificada" fue redistribuida proporcionalmente entre las demás categorías.

Fuente: Base de datos del proyecto Perfiles y tendencias del cambio religioso en México (1950-2000), a partir del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI. Base: cambio_mpios

Mapa 3.4

Distribución de población porcentual católica, por municipio (1980)

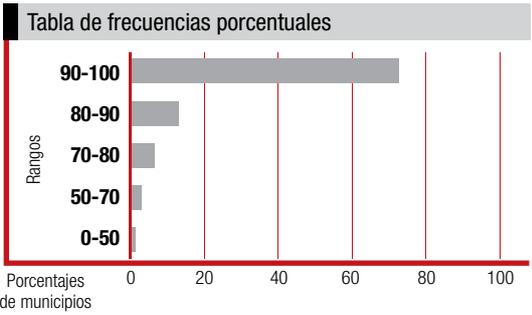
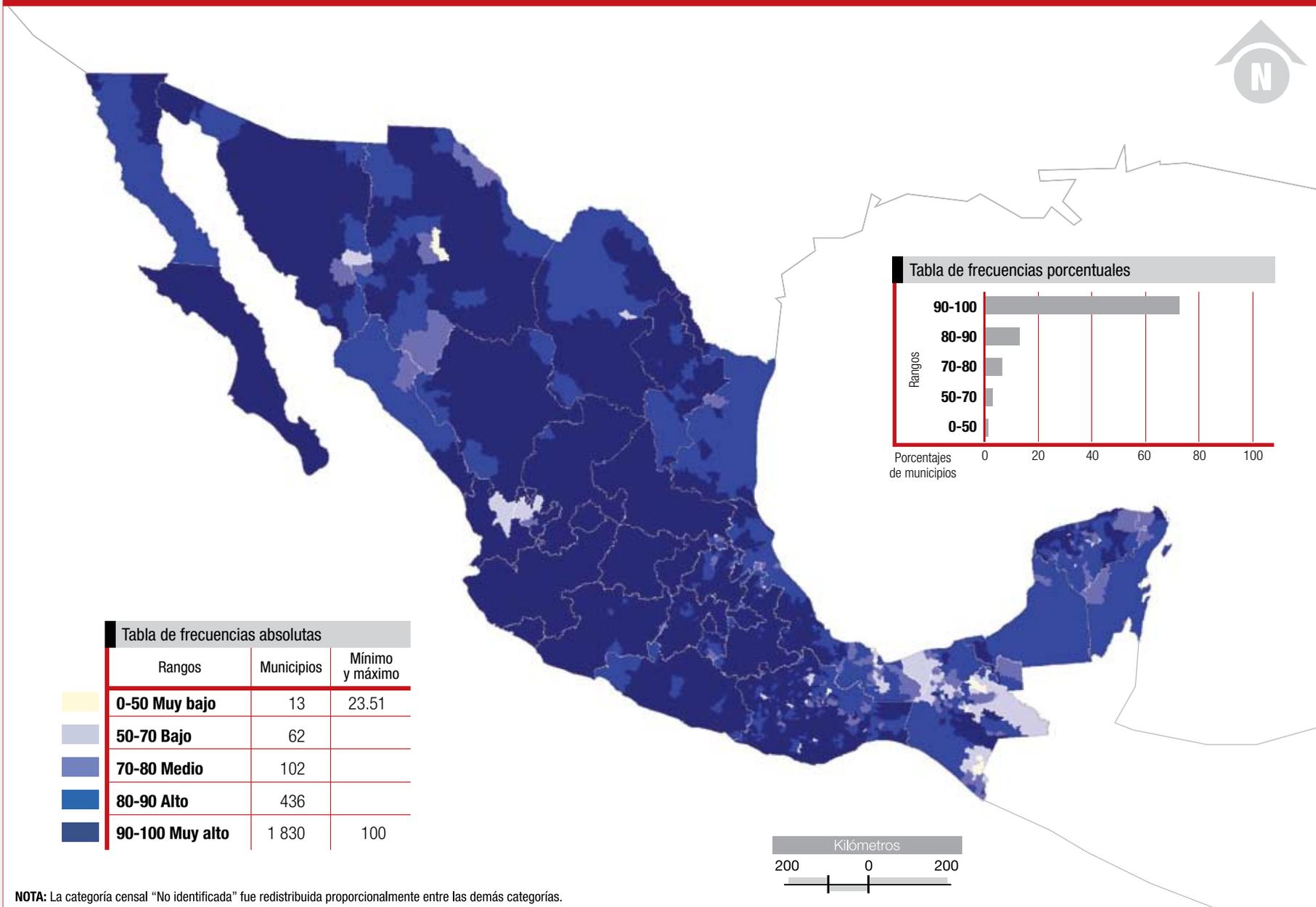


Tabla de frecuencias absolutas

Rangos	Municipios	Mínimo y máximo
0-50 Muy bajo	13	23.51
50-70 Bajo	62	
70-80 Medio	102	
80-90 Alto	436	
90-100 Muy alto	1 830	100

NOTA: La categoría censal "No identificada" fue redistribuida proporcionalmente entre las demás categorías.

Fuente: Base de datos del proyecto Perfiles y tendencias del cambio religioso en México (1950-2000), a partir del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI. Base: cambio_mpios

Mapa 3.5

Distribución de población porcentual católica, por municipio (1990)

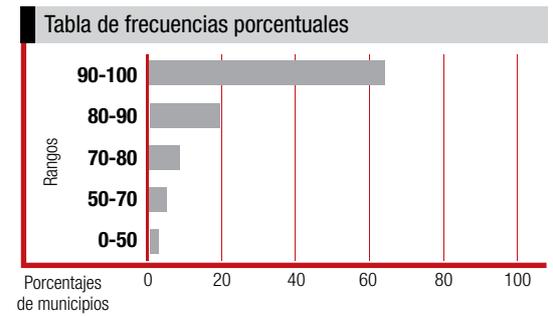
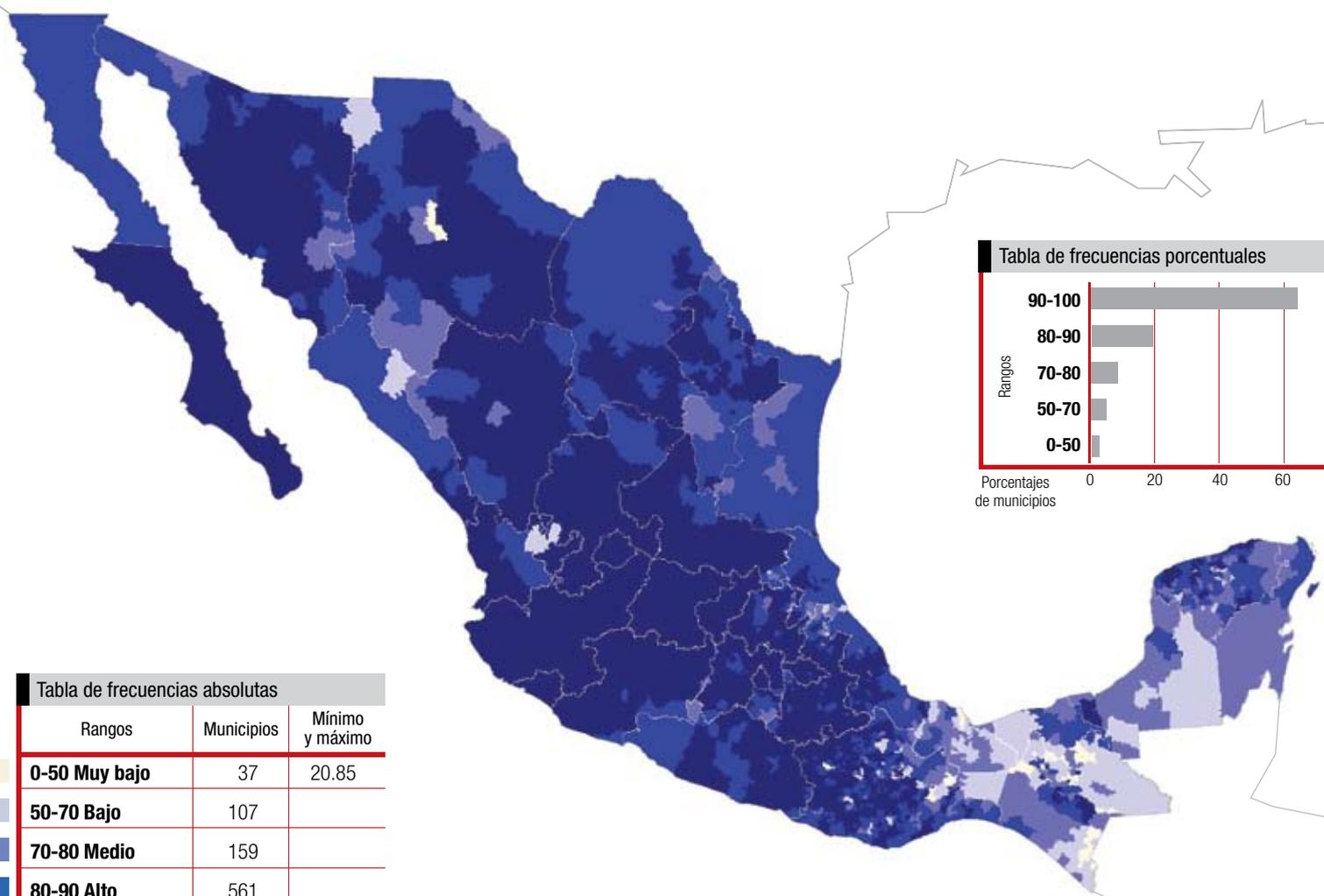
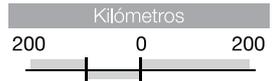


Tabla de frecuencias absolutas

Rangos	Municipios	Mínimo y máximo
0-50 Muy bajo	37	20.85
50-70 Bajo	107	
70-80 Medio	159	
80-90 Alto	561	
90-100 Muy alto	1 579	100



NOTA: La categoría censal "No identificada" fue redistribuida proporcionalmente entre las demás categorías.

Fuente: Base de datos del proyecto Perfiles y tendencias del cambio religioso en México (1950-2000), a partir del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI. Base: cambio_mpios

Mapa 3.6

Distribución de población porcentual católica, por municipio (2000)

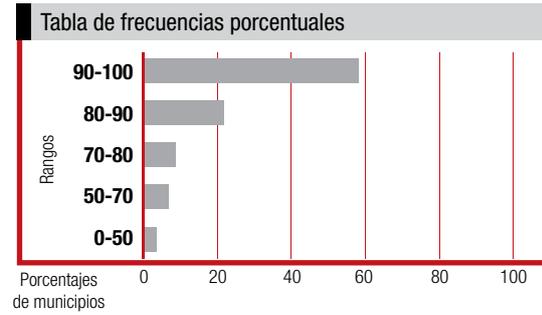
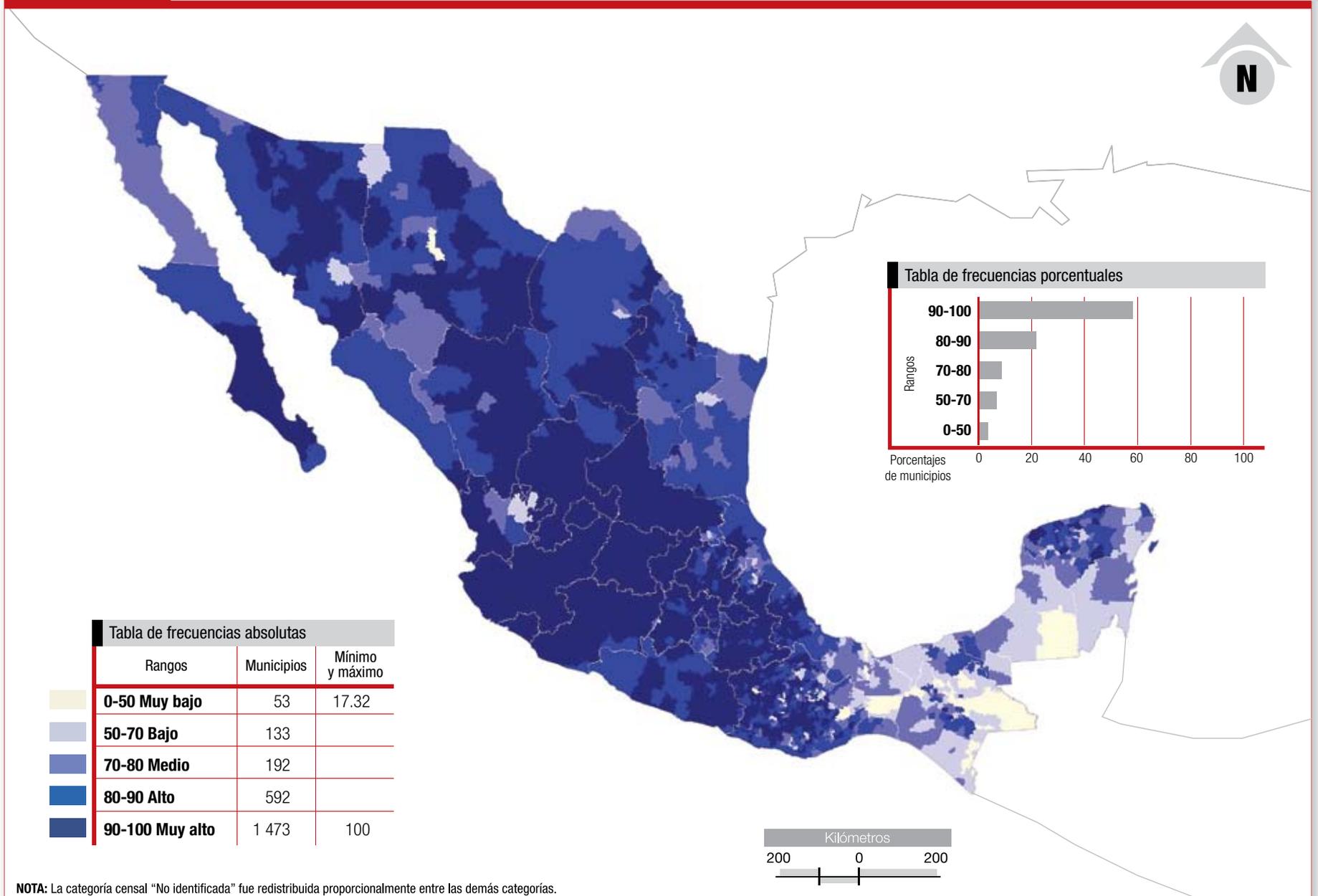


Tabla de frecuencias absolutas

Rangos	Municipios	Mínimo y máximo
0-50 Muy bajo	53	17.32
50-70 Bajo	133	
70-80 Medio	192	
80-90 Alto	592	
90-100 Muy alto	1 473	100

NOTA: La categoría censal "No identificada" fue redistribuida proporcionalmente entre las demás categorías.

Fuente: Base de datos del proyecto Perfiles y tendencias del cambio religioso en México (1950-2000), a partir del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI. Base: cambio_mpios

La participación del resto de religiones en este estado continúa discreta, aun imperceptible en algunos años. En resumen, para ese año el estado exhibió 96% de población católica, casi 2% de protestante o evangélica, menos de 1% de judía, alrededor de esta misma proporción de población de otras religiones y menos de ese porcentaje de sin religión.

Baja California

Baja California tenía un crecimiento poblacional acelerado con una tasa de crecimiento para la década de los años cincuenta, superior a 8%. Posteriormente, este crecimiento acelerado disminuyó hasta alcanzar en el decenio de los setenta un nivel un poco inferior a 3%; para la década de 1980 el crecimiento poblacional en el estado se vuelve a incrementar alcanzando una tasa superior a 3.5% y se mantiene así hasta el año 2000. En la evolución del crecimiento poblacional del estado, y a excepción del periodo de 1970 a 1980, el estado ha tenido tasas superiores a las presentadas por el país en su conjunto. Este comportamiento poblacional se ve reflejado claramente en las tasas de crecimiento de la población católica del estado, salvo que en niveles ligeramente inferiores. Por el contrario, al considerar al resto de religiones en el estudio, se observa que éstas tienen tasas muy por encima de las observadas en la población total o en la población católica, alcanzando en algunos casos tasas superiores a 6.8%, como el del grupo de “otras religiones”.

En cuanto a los porcentajes de población de cada una de las religiones, el estado presenta un descenso en la católica, de 96% en 1950 a 86% en 1990, y a 81.4% en 2000. La población protestante o evangélica muestra un incremento en su porcentaje con respecto a la del estado, de 1.9% a 5% y luego a 7.9% en el mismo periodo. Por lo que toca a la población de otras religiones y sin religión, ambos porcentajes alcanzan para 2000 valores de 2.9% y 6.2%, respectivamente.

En el análisis municipal se observa que de los cuatro municipios del estado, dos siguen el comportamiento estatal (Mexicali y Tijuana), mientras que Ensenada y Tecate presentan un incremento de población protestante o evangélica, alcanzando niveles de 11.0% y 11.6% de la población del municipio, respectivamente. Estos dos municipios presentan simultáneamente un incremento en la población de otra religión que en 2000 era de 8.6% para Ensenada y 8.4% para Tecate. Playas de Rosarito poseía 2% de la población sin religión, el mayor porcentaje de los cuatro municipios.

Así, durante el año 2000, el estado de Baja California tenía alrededor de 81.4% de población católica, 7.9% de población protestante o evangélica, alrededor de 2.9% de población de otras religiones, y casi 6.2% de población sin religión. También hay que mencionar que entre 1990 y 2000 se crea un nuevo municipio (Playas de Rosarito) para el que no se cuenta con serie histórica de información.

Baja California Sur

Este estado tiene un comportamiento en sus tasas de crecimiento similar al observado en el país. Sin embargo, mantiene tasas mucho más elevadas, alcanzando en el periodo de 1970 a 1980 más de 5% y manteniendo más de 4% en el periodo de 1980 a 1990 y decreciendo a 3.1% en 2000. Por el contrario, y a pesar de que el comportamiento es similar, las tasas de crecimiento de la población católica son menores que las de crecimiento poblacional del estado, siendo para los mismos periodos descritos anteriormente, de 4.8%, 3.8% y 2.7%, respectivamente. En cuanto a la población protestante, las tasas de crecimiento son mayores todavía que las del estado, alcanzando valores superiores a 14% entre 1950 y 1960 y manteniendo más de 8% de crecimiento anual entre 1980 y 2000. De igual manera, las tasas de crecimiento de “otra religión” y “sin religión” se mantienen por encima de las estatales, en tanto que la población judía posee tasas negativas.

A pesar de estas tasas de crecimiento, los porcentajes de población católica sólo disminuyen de 99.69% en 1950 a 93.05% en 1990 y a 89% en 2000; descenso que se ve acompañado por un incremento en el porcentaje de población protestante o evangélica, así como en la población con otra religión o bien sin religión.

El examen de los cuatro municipios que componen el estado de Baja California Sur muestra que

no sufren modificaciones mayores en los porcentajes de población con respecto al comportamiento del estado, es decir, que cada municipio sigue el mismo comportamiento que el estado completo.

Campeche

Campeche es un estado que ha modificado su ritmo de crecimiento poblacional, cambiando de un periodo de decrecimiento entre 1950 a 1960, a uno de rápido crecimiento poblacional entre 1960 y 1980, para alcanzar finalmente un periodo de crecimiento menos acelerado entre 1980 y 1990 manteniéndose ligeramente por encima del ritmo de crecimiento presentado en el país (año 2000, 2.9%). El estado de Campeche en 2000 cuenta con 11 municipios, nueve de los cuales existen desde 1950; el décimo (Escárcega) se crea entre 1980 y 1990, y el onceavo, Calakmul, en 1996. En ellos se pueden observar distintos niveles de crecimiento poblacional, que van desde municipios donde es alto, hasta aquellos en los cuales existe decrecimiento.

Campeche es de los estados en los que se observan más cambios en las preferencias religiosas. Cuando se analizan las tasas de crecimiento de cada una de las preferencias religiosas es posible observar cómo éstas no siempre siguen el comportamiento de las tasas de crecimiento poblacional del estado o del municipio, según sea el caso que se esté anali-

zando. En el nivel estatal sobresale el caso de “otras religiones”, debido a que este grupo presenta un ritmo de crecimiento mucho más acelerado (11.3% en 2000) que el poblacional (2.9% en el mismo año), lo que indica que la población en este grupo se ha incrementado con el paso del tiempo.

Estos resultados se verifican también en el ámbito municipal. En este caso se observan municipios con tasas de crecimiento medio anual para la categoría de “otras religiones”, que llegan a ser superiores a 16% de incremento anual. También se sostienen al analizar el porcentaje de población en cada una de las categorías. El estado presenta un descenso en la población católica, que va de 97% en 1950 a 76.8% en 1990, y a 71.3% en 2000. Es interesante observar el caso del municipio de Calakmul, cuya población católica en el año 2000 constituía sólo 47.8%. Para la categoría “otras religiones”, los porcentajes aumentan de 0.22% a 2.23% y posteriormente a 4.9% en el mismo periodo. También se observa un incremento muy importante en la proporción de población protestante o evangélica, que se incrementó de 1.57% a 13.6%, siendo este comportamiento constante en todos los periodos.

Destacan los municipios de Calakmul, Candelaria y Escárcega, por el alto porcentaje de población en el grupo “sin religión”, ambos municipios con más de 16% de su población en este caso; así como los municipios de Champotón, Hecelchakán,

Calakmul y Hopelchén, por contar con más de 17% de población protestante o evangélica, y el caso del municipio de Palizada con un porcentaje de población católica superior a 88 por ciento.

Chiapas

El estado de Chiapas, con 112 municipios en 1990, es uno de los estados con más municipios en el país. También es un estado que, a diferencia del país en su conjunto, ha mantenido altos niveles de crecimiento poblacional con una tasa superior a 4% en 1990, pero que decrece a 2% en 2000. En el análisis de las preferencias religiosas es muy notorio que durante el periodo que va de 1970 a 1980 se presenta un crecimiento muy acelerado en las poblaciones de “otras religiones” o bien de “sin religión”, mientras que la católica crece a ritmos menores que la población total del estado.

Al realizar el análisis en el ámbito de los municipios, encontramos gran heterogeneidad en cuanto a los comportamientos, tanto de las tasas de crecimiento promedio anual como en los porcentajes de población de cada una de las religiones. En cuanto a los porcentajes de población en cada categoría, el estado tiene una marcada tendencia a la disminución de la población católica; así, en 1950 más de 97% de la población del estado era católica, mientras que en 1990 menos de 69% lo era, y para 2000 sólo

63.8%. Esto concuerda con que las tasas de crecimiento de la población católica y de la protestante o evangélica son menores que las de crecimiento poblacional del estado. Este indicador también muestra cómo se han ido incrementando de manera importante la población protestante o evangélica así como aquella sin religión. La primera aumenta su representación en el estado de 2% a 13.9%, mientras que la segunda de 0% a 13.1 por ciento.

Destacan municipios que a pesar del descenso general en la población católica han mantenido elevados niveles de población con esta religión, como es el caso de Rayón (94.2%), Totolapa (91.8) y Zinacantán (90.6%), entre otros que cuentan con un porcentaje superior a 90%. También destacan municipios en los que el incremento de la población protestante o evangélica es tal que llega a superar 30% de la población del municipio, como es el caso de Tumbalá (50.4%), Cilón y Oxchuk (41%), Salto del Agua (40%), y Tenejapa (36%), entre otros.

En cuanto a la población de otras religiones, existen municipios para los cuales la perteneciente a este grupo es mayoritaria, como sucede con Pantelhó donde 5.8% de la población no tiene religión, de Chalchihuitán con 5.7% y Benemérito de las Américas (5.5%), entre otros. Finalmente, a pesar de mostrar cambios significativos, el caso de la población con otras religiones, éstos suelen verse acompañados por altos porcentajes en alguna otra

religión (Santiago el Pinar donde 63.8% de la población no tiene religión, Chenalhó con 38%, San Juan Cancuc con 38%, entre otros municipios).

Chihuahua

El estado de Chihuahua es uno de los más extensos en territorio en el país. Cuenta con 67 municipios. Tiene moderado crecimiento poblacional con un comportamiento descendente para todo el periodo de estudio que va de 3.77% de crecimiento medio anual en 1950 a 2.03% en 1990, pero observa un ligero repunte a 2.2% en 2000. Este comportamiento se observa también en la religión católica, sólo que manteniendo tasas menores al llegar a 2000. Por el contrario, la población de protestantes o evangélicos, o bien sin religión, muestran incrementos importantes en las tasas de crecimiento mientras que la de otras religiones exhibe comportamientos crecientes y decrecientes.

La población en cada una de las religiones, estudiadas por medio de los porcentajes de población, muestra que la católica ha disminuido de 96% en 1950 a 84.6% en 2000. La población protestante o evangélica ha incrementado su representación en la escala estatal de 1.6% a 7.1% en el mismo periodo. La categoría “otras religiones” y la “sin religión” también presentan incrementos, principalmente la segunda, que en el periodo de 1950 a 1990 cambia

de 0% a 5.1%, en tanto que la población de otras religiones cambia de 1.86% a 2.1 por ciento.

Al analizar cada uno de los municipios se observa cómo la mayoría de ellos mantiene el patrón estatal. Sin embargo, son notorios aquellos que se desvían de éste, tal es el caso de municipios en los que los niveles de catolicismo son elevados (superiores a 94%), como es el caso de Nonoava (97.5%), Gran Morelos (96%), La Cruz (95.58), entre otros. Por otro lado, en el caso de población protestante o evangélica destacan municipios con porcentajes superiores a 8%, y principalmente dos municipios que alcanzan niveles superiores a 30%, como Riva Palacio (71.4%) y Janos (33 por ciento).

La población sin religión también alcanza valores más significativos en el municipio de Riva Palacio (2%). En cuanto a la población con otra religión sobresalen los municipios de Balleza, Bachochi, Guadalupe Calvo, y Morelos, por alcanzar todos porcentajes superiores a 18% de población con otra religión.

Colima

La población del estado de Colima aumenta con mayor rapidez que la del resto del país. Sin embargo, su tasa de crecimiento ha descendido de 3.88% a 2.1% en el periodo comprendido entre 1950 y 2000. Es un estado pequeño que en 2000 contaba con 10 municipios, uno de los cuales, Armería, fue creado

entre 1960 y 1970. Este comportamiento en las tasas se mantiene al observar las de crecimiento de la población católica; y para las categorías restantes, a excepción de la población judaica, en lugar de decrecer, las tasas aumentan en el periodo de estudio.

El estado presenta altos niveles de catolicismo en cada uno de los años censales estudiados, y varían de 99.53% a 93%. Al disminuir la población católica se incrementa el resto de las religiones de manera parecida, a excepción de la judaica que se mantiene prácticamente constante. Sobresalen los municipios de Comala (96.4%), Coquimatán (96.6%), Cuauhtémoc (97.7%), y Minatitlán (96.2%), por mantener niveles de catolicismo mayores a 96%, mientras que Ixtlahuacán presenta un descenso del catolicismo mucho más pronunciado al ir de 100% de católicos en 1950 a 92.2% en 2000, debido principalmente a un incremento en la población protestante o evangélica.

Coahuila

Éste es un estado que ha mantenido altas tasas de crecimiento poblacional, principalmente por ser fronterizo con Estados Unidos. El comportamiento de sus tasas de crecimiento varía del resto del país, ya que en el estado la tasa de crecimiento aumenta entre los periodos 1960-1970 y 1970-1980, manteniendo un valor que se puede considerar como moderadamente elevado en 1990

(2.44%), pero que decrece en 2000 a 1.5%. Este estado cuenta con 38 municipios, los mismos que han existido en todo el periodo de análisis.

Al analizar cada una de las religiones, tanto en su velocidad de crecimiento medida con base en su tasa de crecimiento media anual, como de la proporción de población en cada grupo, se observa que la población católica crece a un ritmo menor que la población total a pesar de que mantiene el mismo comportamiento de ésta. Por el contrario, la población protestante o evangélica, la población sin religión y la población con otras religiones, crecen de manera más acelerada que la total, y al final del periodo de análisis estas tasas siguen siendo altas, 2.5% para la población protestante o evangélica, 1.9% para la de otras religiones y 3.7% para aquella sin religión.

Este estado presenta un descenso en los porcentajes de población católica bastante marcado, cambia de 97.52% de población católica en 1950 a 86.4% en 2000. Simultáneamente, se incrementa principalmente la población protestante o evangélica de 2.16% a 7%. La población de otras religiones se incrementa en menor medida y la población judía se mantiene relativamente constante.

En el análisis individual de los municipios sobresalen los de Candela, Juárez y Parras, que mantienen niveles de catolicismo superiores a 92%. Por el contrario, Abasolo, Acuña, Escobedo, Jiménez, Piedras Negras, Progreso e Hidalgo tienen niveles de catoli-

cismo inferiores a 82%, todos ellos con incrementos principalmente en población protestante o evangélica con niveles superiores a 10%. También hay que mencionar que en algunos casos los incrementos en la población protestante o evangélica van acompañados de incrementos en la población con ninguna religión, como en el caso de Abasolo donde la población protestante alcanza 15.3%. Casos similares son los de Acuña, Hidalgo, y Jiménez. El municipio de Nadores presenta un marcado ascenso en la población de otras religiones, alcanzando 7.3% en 2000, mientras que en 1980 sólo era de 1.21%, lo que refleja claramente el efecto de una alta tasa de crecimiento de este grupo de religiones en dicho periodo.

Distrito Federal

El Distrito Federal es la única entidad federativa que cambió de tener una tasa de crecimiento mayor que el país en 1950, a una tasa negativa (es decir que la población decrece) en 1990, pero que repuntó a 0.5% en 2000. Se conforma actualmente por 16 delegaciones; antes de 1980 lo integraban 12 delegaciones y 12 cuarteles. La suma de varios cuarteles dio origen a las cuatro delegaciones que existen en su lugar (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza). El análisis de las tasas de crecimiento de cada una de las religiones muestra que éstas siguen el comportamiento

de la tasa de crecimiento poblacional, a excepción del grupo de religión judaica, que mantiene una tasa de crecimiento elevada pero negativa en 2000.

Al analizar cada una de las delegaciones por separado se observan cambios en los patrones de crecimiento. De esta manera se tienen delegaciones que no sólo no decrecen sino que mantienen tasas de crecimiento elevadas como es el caso de Tláhuac (3.5%) y Cuajimalpa (2.8%). Este comportamiento también se traduce en comportamientos distintos por delegación, en cada una de las religiones. Sin embargo, se observa nuevamente que cada religión sigue el comportamiento de la tasa de crecimiento de la delegación, salvo el caso de “otras religiones”.

El Distrito Federal presenta un descenso moderado en los porcentajes de catolicismo, siendo en 1950, 96.98% de la población, si bien en 2000 disminuye a 90.5%. Se observa que varias delegaciones cuentan con un nivel de catolicismo mayor al del Distrito en su conjunto, por ejemplo las delegaciones Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco parten de valores superiores a 98%. Sin embargo, para 2000 se observa que todas mantienen niveles similares, que varían de 88% a 93% de población católica. El resto de las categorías mantiene también niveles en sus porcentajes similares al nivel del Distrito Federal. Cabe aclarar que en él se encuentra el mayor porcentaje de la población judía en México (0.2% en 2000).

Durango

Durango tuvo constante crecimiento poblacional, lo que ocasionó que en 1990 la tasa de crecimiento total fuera de 7.7%, un nivel muy superior a 2.017% de la población del país, pero que en 2000 la tasa cayera a 0.8%. En 1950 el estado crecía a un ritmo lento (1.9%) en comparación con el ritmo del crecimiento del país (3.11%). Contaba con 39 municipios en 2000, de los cuales dos fueron creados durante el periodo de 1950 a 1990. El crecimiento dentro de los municipios es muy heterogéneo, hay municipios con tasas de crecimiento muy elevadas mientras que otros presentan tasas negativas.

El análisis de las distintas religiones no muestra un comportamiento muy heterogéneo. El estado presenta un descenso en sus niveles de catolicismo que va de 98% a 90.4%, mientras que se incrementa principalmente el porcentaje correspondiente a población protestante o evangélica. Excepciones son los municipios de Canatlán en donde no existe un descenso del catolicismo sino que, por el contrario, éste aumenta de 93% a 95.5% en el mismo periodo, además de tener un comportamiento irregular, esto es, disminuye de 1950 a 1960, aumenta de 1960 a 1970, posteriormente vuelve a disminuir y finalmente vuelve a aumentar. El municipio de Canelas también presenta un descenso en el periodo de 1970 a 1980, para finalmente volver a aumentar y luego disminuir.

También existen casos como los municipios de San Pedro Gallo, Indé, San Luis de Cordero, Otáez, Poanás, San Juan del Río, Santa Clara y Canatlán en donde se mantienen elevados los niveles de catolicismo, es decir, mayores de 95% de población católica. Los municipios General Simón Bolívar, Pueblo Nuevo, Tepehuanes, Tamazula, Nuevo Ideal y Topia presentan un descenso importante en el porcentaje de población católica, principalmente el municipio de Nuevo Ideal, que disminuye hasta 73.3%, incrementándose simultáneamente el nivel de población de “protestantes o evangélicas”, que alcanza un porcentaje de 19.1% en 2000.

Guerrero

Este estado ha mantenido sus tasas de crecimiento por encima de la media del país, a pesar de seguir con el mismo patrón de la evolución en el tiempo de dichas tasas, descendiendo de 2.58% a 2.24% entre 1950 a 1990, con un ligero incremento en el periodo de 1960 a 1970, pero luego experimentó un descenso de 1990 a 2000 (1.8%). Este estado, localizado al sur del país, cuenta desde 2000 con 75 municipios, algunos creados en el periodo de estudio, y otros más que en el mismo periodo dejaron de existir.

En el análisis por religión es notorio cómo la población católica crece a un ritmo menor que el de la población del estado, lo mismo ocurre en el caso de la

población sin religión mientras que las poblaciones protestante o evangélica o de otras religiones mantienen niveles incluso superiores a los de crecimiento del estado. En el ámbito municipal se observa una variabilidad en el comportamiento de las tasas de crecimiento tanto poblacionales como de cada una de las religiones. En cuanto a los porcentajes de población de cada una de las religiones, el estado de Guerrero presenta un fuerte descenso de población católica, de 99% en 1950 a 89.2% en 2000. Este comportamiento, empero, no es reflejado en todos los municipios. Existen muchos que tienen un descenso menor de la población católica, como es el caso de Mochitlán, Malinaltepec, etc., que mantienen niveles superiores a 95% de población católica en 2000. Por el contrario, hay otros municipios que presentan una población católica menor, como es el caso de Petetlán, Coahuyutla de José Ma. Izazaga, Cutzamala de Pinzón, General Heliodoro Castillo, etc., que en 2000 tienen una población católica menor de 88%. En cuanto al resto de las religiones, los incrementos se concentran en la población protestante o evangélica, como Tlalixtlaquilla de Maldonado en donde la población de estas religiones alcanza 9.6% del total del municipio, General Heliodoro Castillo en donde alcanza 7.7%, etc. La población sin religión mantiene el patrón observado por el estado en la mayoría de los casos, mientras que la población con otras religiones en algunos municipios presenta niveles más elevados,

como sucede con Coahuayutla de José Ma. Izazaga, que en 2000 tiene un porcentaje de población sin religión de 12%, o Cutzamala de Pinzón que en el mismo año tiene un porcentaje de 8.6 por ciento.

Guanajuato

Este estado formado por 46 municipios (desde 2000), no presenta gran variabilidad en sus tasas de crecimiento poblacionales a lo largo del periodo de 1950 a 1990, variando de 2.71% en 1950 a 2.92% en 1990; si bien en 2000 decrecen a 1.8 por ciento.

Por religiones, en 2000 el estado presenta una disminución en el crecimiento de la población católica (1.8%) en comparación con la protestante o evangélica (4.7%), la población sin religión sigue la misma tendencia de presentar una tasa negativa de crecimiento para 1990 y 2000, mientras que la categoría “otras religiones” ha experimentado primero un aumento y después una reducción en su tasa de crecimiento alcanzando 15%, 9% y 6% para los periodos de 1970-1980, 1980-1990 y 1990-2000, respectivamente.

Guanajuato es un estado que se podría denominar como mayoritariamente católico, como algunos otros ubicados en el Bajío del país, debido a que durante todo el periodo la población católica ha superado 97% de la población total, mientras que la población protestante o evangélica sólo ha alcanzado 1.3%, valor que no ha sido alcanzado por

la población con otras religiones y la población sin religión (menos de uno por ciento).

Ya en el análisis municipal se pueden observar algunas variaciones ocasionadas principalmente por una combinación entre la población protestante o evangélica (Uriangato, Celaya y Salamanca, con 2%) y la población sin religión.

Hidalgo

El estado de Hidalgo, que desde 1990 cuenta con 84 municipios, es otro de los que incrementan su tasa de crecimiento en el periodo de 1950 a 1990, de 1.49% a 2.15%, respectivamente, pero que decrece a 1.9% en 2000. El descenso del crecimiento de la población católica y el ascenso de la población evangélica o protestante se reproduce al igual que en muchos estados de la república; la población sin religión presenta una tasa positiva menor a la de crecimiento del estado mientras que la población “otras religiones” alcanza una tasa considerablemente alta (6.8 por ciento).

En este estado la población católica presenta una disminución que va de 98.5% en 1950 a 92.48% en 1990 y a 90.8% en 2000. En cuanto a las otras religiones, el grupo que presenta mayores incrementos es la población protestante o evangélica. La mayoría de los municipios del estado mantiene este comportamiento, pero como en los casos anteriores, es posible detectar algunas excepciones. Existen varios munici-

pios con porcentajes de población católica menores a los del estado, entre ellos, Atlapexco, Huehuetla, Ixmiquilpan, Mineral del Chico, Nicolás Flores, San Felipe Orizatlán, Progreso de Obregón, Tenango de Doria, Tianguistengo, Tlahuiltepa y Yahualica, todos ellos con menos de 90% de población católica y todos con población protestante o evangélica mayor de 7%, es decir, más de dos puntos porcentuales por encima de la media de la población de esa religión. Algunos de estos municipios también presentan niveles de población con otra religión elevados, como es el caso de Atlapexco, Huehuetla, Nicolás Flores, Tlahuiltepa y Yahualica que tienen porcentajes de población sin religión superiores a 4%. En este mismo caso pero sin altos porcentajes de población protestante o evangélica se encuentran Jacala de Ledezma y Pacula.

También existen municipios que mantienen elevados porcentajes de catolicismo, como Acatán, Agua Blanca de Iturbide, Cuauhtepic de Hinojosa, Eloxochitlán, Metepec, San Agustín Metzquitlán, Singuilucan y Villa de Tezontepec, todos estos municipios con más de 96% de población católica

Jalisco

El estado de Jalisco contaba con 124 municipios, pero en 1990 cuatro cambiaron de nombre. Sin embargo, desde 2000 no se han creado nuevos ni han desaparecido otros. Ha seguido la tenden-

cia del país en cuanto a su tasa de crecimiento, aunque se mantiene ligeramente por debajo de ella: de 1950 a 2000 la tasa de crecimiento ha descendido de 3.41% a 1.9%. Como en el caso de otros estados, esta tendencia se mantiene para la religión católica y presenta desviaciones en “protestante o evangélica”, “otras religiones” y en población “sin religión”. En el caso de la población protestante o evangélica, la tasa de crecimiento aumentó 6.1%, mientras que para otras religiones, el incremento en la tasa de crecimiento es muy elevado, cambiando de una tasa negativa de 3.44% en el periodo de 1950-1960 a una tasa de 6.99% en el periodo de 1980-1990.

De 1950 a 2000 la población del estado de Jalisco se ha caracterizado por ser predominantemente católica, alcanzando un porcentaje que varía de 99.37% en 1950 a 95.4% en 2000. Empero, al analizar el comportamiento de la población católica en cada uno de los municipios, notamos que 49 mantienen porcentajes superiores a 98% en 2000. Entre los municipios que presentan niveles de catolicismo relativamente bajos sobresalen Autlán de Navarro, Chapala, Puerto Vallarta y Cihuatlán, ya que éstos muestran un incremento (aunque moderado) en el porcentaje de población protestante o evangélica. También destaca de manera muy especial el municipio de Mezquitic debido a su muy bajo porcentaje de población católica (entre 65.31% y 51.2% de 1950

a 2000), mientras que el porcentaje de población perteneciente a la categoría de otras religiones es muy elevado (de 34.66% a 24%). Sin embargo, en 1960 registra un porcentaje de población católica de 99 por ciento.

Los municipios que observan un porcentaje mayor de población que no tiene religión en comparación con el nivel observado en el estado son: Bolaños, Atemajac de Brizuela, Chiquilistlán y Hostiotipaquillo.

Estado de México

El Estado de México, formado por 121 municipios en 2000, es uno de los estados que ha presenciado un incremento acelerado de población durante los años de 1960-1970 y 1970-1980, periodos en los que su tasa de crecimiento alcanzó 7.6% y 6.7%, respectivamente. No obstante, se reduce para llegar a 2.6% en 2000. Este comportamiento también se observa en la población católica y en la protestante o evangélica. Las poblaciones de otras religiones o bien sin religión, presentan un crecimiento aún mayor que el de las anteriores.

En los municipios este patrón no siempre se repite y no mantiene los mismos niveles en aquellos municipios para los cuales sí sucede. De esta manera, hay municipios en los que la población ha crecido de manera sostenida alcanzando tasas de

crecimiento superiores a 10% o bien municipios para los cuales existe un decrecimiento poblacional caracterizado por tasas negativas.

Al comparar el comportamiento del crecimiento del municipio con el de cada una de las religiones en él, encontramos que la población católica crece a un ritmo de 2.4%, mientras que la protestante o evangélica lo hace a 3.4%, otras religiones 6.8% y para la población sin religión, ésta alcanzó 4.8% en 2000.

La población católica ha disminuido en el estado de 98% en 1950 a 91.2% en 2000. Empero, gran cantidad de municipios mantiene porcentajes superiores a 97% como es el caso de Oztoloapan, Zumpahuacán, Calimaya, Coatepec Harinas, Rayón, Zacazonapan, Villa Guerrero, Mexicaltzingo, por nombrar sólo una parte de ellos. También se pueden observar municipios en los que han crecido de manera importante los porcentajes de población protestante o evangélica, como Ixtapan del Oro con más de 26%, Ixtluhaca con más de 16%, Morelos con más de 12 por ciento, etcétera.

En lo que se refiere a la opción “judáica”, “otras” o “sin religión”, debido a la poca población de éstas, no es posible determinar mayores cambios. Sin embargo, sobresalen Huixquilucan con más de 1% de población judía, Temoaya con más de 3% de población de otras religiones, e Ixtapan de la Sal con más de 1.5% de población sin religión.

Michoacán

Michoacán es un estado que ha mantenido un ritmo de crecimiento relativamente constante en la segunda mitad del presente siglo, teniendo una tasa para el periodo 1950-1990 de 2.6%, para el periodo de 1980-1990 de 2.1% y para 1990-2000 desciende a 1.4%. Este mismo patrón es observable en las religiones católica y protestante o evangélica. Sin embargo, las otras tres opciones, debido principalmente a su escaso volumen en el ámbito estatal, presentan alteraciones bruscas con respecto a este patrón.

Éste es uno de los estados en los que el descenso de la población católica no ha sido tan marcado: de 98% en 1950 a 95% en 2000. Es posible apreciar este descenso prácticamente en los 121 municipios que lo forman. Existen excepciones como los municipios de Epitafio Huerta, Briseñas, Cojumatlán de Régules, Contepec, Lagunillas, Madero, Maravatío, Marcos Castellanos, Pajacuarán, etc., con tasas de población católica superiores a 97%, mientras que por otro lado, municipios como Erongarícuaro, Juárez, Parácuaro y Susupuato tienen porcentajes de población protestante o evangélica superiores a 4%. Cabe aclarar que en el estado en su conjunto, el porcentaje de población de este grupo es de 1.8%. Los municipios de Churumuco, Charapan, Nocupétaro y Panindícuaro tienen porcentajes mayores de 1.5% de población sin religión.

Morelos

Morelos ha mantenido niveles de crecimiento relativamente elevados en comparación con el del país, aunque con la misma tendencia. En los periodos de 1960-1970 y 1970-1980 registró un incremento poblacional superior a 4% (4.9% y 4.2%, respectivamente), nivel superior al observado por el país para las mismas fechas que corresponde a 3.4% y 3.2%. De 1990 a 2000 la población decreció en 2.4 por ciento.

Al comparar con las tasas de las religiones se observa que la religión católica en el periodo de 1980-1990 tiene un crecimiento mucho más lento que el del estado (1.98%), a diferencia de los demás periodos (también para la población católica), que mantienen niveles semejantes, pero para 2000 la tasa de católicos desciende a 2.1%. Este comportamiento se observa también en la población protestante o evangélica, pero su crecimiento en 2000 es mayor que el de la católica (2.5%), mientras que para la de otras religiones y para sin religión mantienen elevadas tasas de crecimiento con valores superiores a siete y cinco por ciento.

El estado ha presentado un descenso constante en la población católica, medido por medio del porcentaje de población en esta religión de 97.18% en 1950 a 83.6% en 2000, mientras que se observa un incremento en la población protestante o evangélica de 2.32% a 7.3% y en la población sin religión de 0% a 4.3%. La población judía mantiene niveles oscilantes y muy bajos, equivalentes a menos de 1%

de la población del estado. La población de otras religiones ha incrementado su representatividad de menos de 0.5% a 3.6% de forma sostenida.

Al estudiar los 33 municipios que forman el estado de Morelos, se observa cómo este comportamiento varía entre ellos, de esta manera es posible distinguir municipios que mantienen porcentajes de católicos superiores a 92%, como Totolapan, Tlalnepantla y Zacualpan. Por otro lado, también se distinguen municipios con porcentajes de población protestante o evangélica superiores a 10%, como Jojutla, Mazatepec y Tlalquitenango, este último también presenta un porcentaje de población sin religión elevado, correspondiente a 2.1% de la población del municipio, y un alto porcentaje de “otras religiones”, alcanzando éste 7.9% de la población del municipio.

Nayarit

El estado de Nayarit, formado por 20 municipios, es de los que se han mantenido con tasas de crecimiento inferiores a las del país, a excepción únicamente del periodo 1960-1970 en el que la tasa registrada por el estado alcanzó 3.51% mientras que para el país fue de 3.40%. En el estado las tasas de crecimiento han disminuido de 2.99% en el periodo de 1950-1960 a 1.31% en el periodo de 1980-1990 y crecen nuevamente en 2000 a 1.4%. En el nivel municipal, estas tasas presentan muchos cambios, habiendo mu-

nicipios que tienen tasas negativas o bien muy cercanas a cero y tasas de crecimiento muy elevadas.

El comportamiento de descenso en las tasas de crecimiento se observa de manera similar en la población católica, que en el estado cambia su ritmo de crecimiento de 2.89% a 1.2% en los periodos 1950-1960 y 1990-2000, respectivamente. La población protestante o evangélica aumenta a un ritmo de 5.8% en el periodo 1990-2000.

En el análisis de los porcentajes de población en cada religión, el estado de Nayarit presenta una población predominantemente católica durante todo el periodo de estudio. La población católica representó en 1950, 99.16% de la población del estado y en 2000, 91.8%. La población protestante o evangélica tiene poca importancia aquí pero con una tendencia creciente durante todo el periodo, alcanzando en 2000, 3.0% de la población total. Las otras religiones y la población sin religión 1.5% y 2.9%, respectivamente en 2000.

En el análisis por municipio se encuentra uno que tiene un porcentaje de población católica superior a 97%: Ahuacatlán. Por otro lado, en los municipios de Ruiz, Santa María del Oro, Huajicori, San Blas y Tepic, entre otros, se encuentra una proporción mayor de población protestante y evangélica. El municipio de El Nayar presenta gran proporción de población de otras religiones (14%), así como de población sin religión (2.3%). La Yesca también presenta un elevado porcentaje de población de otras religiones (más de siete por ciento).

Nuevo León

El estado de Nuevo León se ha mantenido por encima del crecimiento poblacional del país medido según su tasa de crecimiento promedio anual en cada uno de los periodos decenales en los que se han calculado dichas tasas. Este crecimiento no ha sido igual en cada uno de los 51 municipios que lo forman en 2000. Existen municipios para los que la tasa de crecimiento supera 6%, mientras que para otros es negativa, lo que indica decrecimiento poblacional.

De igual manera, la población católica, en lo que se refiere al estado en su conjunto, tiene una velocidad de crecimiento superior a la que mantiene el país. Sin embargo, esto no ha evitado que la población católica disminuya su porcentaje con respecto al total poblacional de 97% a 88% en el lapso de 1950 a 2000. En lo que a las otras religiones se refiere, la protestante se ha incrementado de 2.25% a 6.2%; la población judía no presenta mayores cambios y mantiene niveles muy bajos, alrededor de 0.04% en todos los años. La población con otras religiones ha incrementado su porcentaje de 0.31% a 2.1% y, finalmente, la población sin religión ha incrementado su representación en el ámbito estatal de 0% a tres por ciento.

Dentro del estado, y analizando los municipios, se nota nuevamente que no todos siguen el mismo comportamiento que el estado. Así, es posible encontrar municipios en los cuales el por-

centaje de católicos ha disminuido en menor medida como en Higuera, Villaldama y Lampazos de Naranjo, municipios que tienen más de 94% de población católica. Por otro lado, también destacan municipios que tienen un alto porcentaje de población protestante o evangélica, algunas veces acompañados de incrementos en los porcentajes de población de otras religiones o sin religión. En este caso encontramos los municipios de Aramberrí, Galeana, Los Herreras, Iturbide, Montemorelos, Los Ramones, Sabinas Hidalgo y Vallecillo.

Los municipios de Doctor Arroyo, General Treviño y General Zaragoza tienen un alto porcentaje de población sin religión, y más de 5% de población de otra religión.

Oaxaca

Para el año 2000 ha llegado a un crecimiento de 1.5%. Este mismo patrón es observable en las categorías “católica” y “sin religión” (1.3% y 1.4%, respectivamente), pero para la población protestante o evangélica y de otras tres opciones los porcentajes se incrementan (2.1% y 13.7%, respectivamente).

El descenso de la población católica aquí ha sido moderado, de 98% en 1950 a 85% en 2000. Éste es apreciable prácticamente en los 567 municipios que lo forman, pues existen excepciones como los de Santa Magdalena Jicotlán, Santa María Ixhuatlán y

Santo Domingo Tlatayápam, cuyas poblaciones son enteramente católicas, mientras que 87 municipios poseen población católica con porcentajes superiores a 97%. Por otro lado, municipios como San Juan Bautista Tlacoatzintepec, Santiago Texcalcingo y Mixistlán de la Reforma tienen porcentajes de población protestante o evangélica superiores a 50%. Cabe aclarar que en el estado en su conjunto, el porcentaje de población de este grupo es de 7.8%. Los municipios de Santiago Lachiguiri, Guevea de Humboldt, San Miguel Chimalapa y Santa María Totolapilla tienen porcentajes mayores de 20% en población con otra religión.

Puebla

Puebla es un estado que en 2000 exhibió una tasa de crecimiento de 2.0%, y en donde el crecimiento de la población católica es menor que el de la protestante o evangélica u otras religiones, y el porcentaje de población sin religión no alcanza ni uno por ciento.

Puebla, al igual que Oaxaca, presentan un descenso en la población católica no tan marcado, de 98% en 1950 a 92% en 2000. Éste es apreciable prácticamente en los 217 municipios que lo forman. Existen excepciones como La Magdalena Tlatauquitepec, Quimixtlán, Santa Catarina Tlatelpan, San Miguel Ixtlán, y Axutla, con porcentajes de población católica superiores a 99%,

mientras que por otro lado, municipios como Zongozontla, Tepetzintla y San Felipe Teotlalcingo tienen porcentajes de población protestante o evangélica superiores a 18%. Debemos mencionar, empero, que en el estado en su conjunto, el porcentaje de población de este grupo es de 4.3%. Los municipios de Jopala e Ixtepec tienen porcentajes mayores de 4% de población sin religión, mientras que Pantepec, Francisco Z. Mena y Zongozontla tienen porcentajes de población correspondientes a otra religión mayores a 10 por ciento.

Querétaro

El estado de Querétaro tiene alto crecimiento poblacional con tasas superiores a las observadas en el país: en el periodo de 1950-1960 la tasa de crecimiento ascendía a 2.17%, y para el periodo de 1990-2000 alcanzó niveles de 3.1%. Este comportamiento también se puede observar al estudiar cada una de las correspondientes a las distintas religiones. En este caso, cada uno de los grupos guarda el mismo patrón pero con niveles diferentes, siendo los menores los de la población católica que, además, son muy parecidos a los del crecimiento poblacional estatal. En el análisis municipal se observa cómo la gran mayoría de los municipios sigue el comportamiento descrito anteriormente. Esto se verifica al estudiar los porcentajes de población

de cada una de las religiones estudiadas, ya que la católica tiende a descender, no obstante, mantiene niveles elevados en este rubro gracias a que la población de las otras religiones es pequeña. Ésta mantiene durante todo el periodo de estudio, en el ámbito estatal, porcentajes de católicos superiores a 95.3%, al igual que sucede con el municipal, salvo excepciones como en Pinal de Amoles y Cadereyta de Morelos (menores de 94%); Amealco de Bonfil muestra un incremento en la población protestante o evangélica de 3.1 por ciento.

Quintana Roo

Quintana Roo presenta el crecimiento de población más acelerado de todo el país prácticamente desde 1950-1960, periodo para el que el estado tiene una tasa de crecimiento de 6.4%, que se fue incrementando hasta alcanzar el valor de 9.53% durante 1970 a 1980, para posteriormente descender a un nivel de 6.2% de 1990-2000. Este comportamiento es seguido por todas las religiones aunque en algunos casos con niveles menores, como es el de la población católica, y en otros con niveles aún más altos que los del estado, como las categorías de “otras religiones” y “sin religión”, analizadas.

Si observamos los porcentajes de población por religión, tanto para el estado como para los

siete municipios que lo forman, se puede advertir cómo la población católica desciende de manera importante, de 96% que presentaba en 1950 a 73.2% en 2000, mientras que las otras religiones presentan un incremento en sus porcentajes, principalmente la población protestante o evangélica, que en algunos municipios alcanza más de 20% de la población total (tal es el caso de José Ma. Morelos). Los municipios de Solidaridad y Othón P. Blanco tienen un aumento en el porcentaje de población de otra religión (14.5 y 11.8% de la población total, respectivamente). Lázaro Cárdenas mantiene 2% de su población sin religión y los municipios de Cozumel e Isla Mujeres conservan relativamente elevado su porcentaje de católicos, con más de 80 por ciento.

San Luis Potosí

Este estado, que cuenta con 56 municipios, ha crecido durante el periodo de 1950 a 2000 por debajo del nivel del país. De igual manera, el crecimiento de la población católica ha sido menor al del país y al del estado. Mientras éste creció a un ritmo de 3.11% en el periodo de 1950 a 1960, la población católica lo hizo a una velocidad de 1.9%. Análogamente, para el periodo 1990 a 2000, el estado creció en 1.6% y la población católica en 1.5%. Por el contrario, el resto de las religiones ha presentado

velocidades de crecimiento superiores a las del estado, en particular en los periodos 1970 a 2000.

Estas diferencias en los crecimientos se ven reflejadas en el comportamiento de los porcentajes de población según su preferencia religiosa; al respecto, la población católica presenta un descenso en el estado de 98% a 92% en el periodo de 1950 a 2000, mientras que el resto de las religiones (a excepción de la judía que se mantiene constante) tiene un aumento en el porcentaje, principalmente las poblaciones protestante o evangélica y aquella sin religión.

Cuando se revisa el comportamiento de estos indicadores en el nivel municipal, es posible ver que existen municipios que tienen un porcentaje mayor de población católica que el del estado, como es el caso de Ahualulco, Armadillo de los Infantes, Catorce, Cerritos, Cerro de San Pedro, Moctezuma, Santa María del Río, Tierra Nueva, por mencionar sólo algunos de ellos. En contraste, hay municipios que tienen un porcentaje de población protestante o evangélica superior al del estado, como es el caso de Coaxcatlán, Matlapa, Tampacan, Xilitla y Axtla de Terrazas con un porcentaje de población superior a 20%. De igual manera, pero en menor escala, se observa que los municipios de Villa de Arriaga, Santa Catarina y Matlapa, además de mantener elevados niveles de catolicismo, incrementan notablemente su porcentaje de población sin religión a pesar de apenas alcanzar 1.3% (el doble de la población con otras religiones que tiene el estado). Por su parte, Vanegas, Axtla de Terrazas, Coaxcatlán

Guadalupe, Santa Catarina y Villa Hidalgo tienen un porcentaje de población sin religión superior a 4% de la población del municipio, más del doble de la observada en el estado.

Sinaloa

El estado de Sinaloa, formado por 18 municipios, mantiene el mismo patrón de crecimiento poblacional que el observado en el país, pero en niveles más bajos en las tasas de crecimiento en los periodos extremos (1950-1960 y 1990-2000) y en tasas más altas en los periodos intermedios (1960-1970 y 1970-1980). Este mismo comportamiento se reproduce en la población católica guardando únicamente un nivel ligeramente menor. En contraparte, la población de las demás religiones crece con patrones distintos: la protestante o evangélica lo hace siguiendo el mismo ritmo pero con tasas más elevadas, al igual que la población con otras religiones, mientras que la judía decrece en algunos periodos y en otros crece a una tasa muy elevada (superior a 50%). Finalmente, la población sin religión crece rápidamente hasta 1980 y posteriormente disminuye lentamente, hasta llegar a uno por ciento.

Estas tasas se traducen en un descenso del porcentaje de la población católica e incrementos en el resto de las religiones a excepción de la judía. Los

incrementos más notorios son en la población sin religión. En cuanto al análisis municipal, los municipios tienen comportamientos distintos entre sí: se distinguen Escuinapa y Rosario por mantener elevados niveles de catolicismo (mayores de 90%), mientras que en Badiraguato, Choix, Mocosito y San Ignacio el porcentaje de población sin religión es mayor a 12 por ciento.

Sonora

Este estado del norte del país ha presentado un descenso en la tasa de crecimiento de la población constante durante todo el periodo de análisis (de 1950 a 2000), a diferencia del comportamiento de la tasa de crecimiento de la población del país que presenta un ligero aumento a la mitad del periodo de estudio. En este caso, la tasa de crecimiento promedio anual desciende de 4.37% a 2.1% para quedar por debajo del nivel del país. En cuanto a las tasas de crecimiento por cada una de las religiones, se tiene que la población católica presenta un comportamiento muy parecido al del estado, descendiendo de 4.23% a 1.8%. Esto mismo, pero con niveles diferentes, se observa en la población sin religión, en la que la tasa de crecimiento cambia de 15.19% en el periodo 1960-1970 a 3.8% en el periodo 1990-2000. Las otras tres religiones o grupos de opciones consideradas tienen un comportamiento errático.

La población de Sonora es principalmente católica con porcentajes que van de 98% en 1950 a 88% en 2000. En los años más recientes se observó un incremento en la protestante o evangélica, así como en la categoría “sin religión”, en ambos casos representando para 2000 más de 9.2% de la población del estado. El rubro “otras religiones”, a pesar de que también presenta incrementos, son menos notorios, alcanza únicamente 1.9% de la población del estado.

En los municipios el comportamiento varía. Sonora está formada por 72 municipios (en 2000), en los que podemos distinguir algunos con más de 96% de población católica, como es el caso de San Pedro de la Cueva, Aconchi, Altar, Arispe, Atil, Bacadehuachi, Bacerac, Tepache, La Colorada, Cucurpe, Granados, Huachinera, Husabas, Huepac, etc., alcanzando un total de 17 municipios. Existen 20 los que la proporción de población protestante o evangélica sobrepasa 5% (General Plutarco Elías Calles, Agua Prieta, Arivechi, Naco, Cumbas, Divisaderos, Puerto Peñasco, Rosario, Sahuaripa y Tubutama, entre otros), algunos otros también presentan un incremento notorio en la población con otra religión, como Rosario, Quiriego y Yécora con un porcentaje de población de otra religión superior a 10%. Quince municipios sobresalen por presentar un porcentaje de población sin religión superior al del estado, entre los que se cuentan Benjamín Hill y Puerto Peñasco, alcanzando un porcentaje de población superior a 2% de la del municipio.

Tabasco

Tabasco tiene un crecimiento poblacional casi constante durante todo el periodo comprendido entre 1950 y 2000, cambiando de una tasa de crecimiento al principio del periodo de 3.18% a una de 2.6% al final, con un descenso entre los periodos de 1960-1970 y 1990-2000. Este comportamiento también se manifiesta en la población católica pero en tasas de crecimiento inferiores, de 2.80% a 2.6%, la categoría “sin religión” también guarda este comportamiento al igual que la población. Por el contrario, la “protestante o evangélica” presenta una tasa de crecimiento más elevada en el periodo de 1990-2000, al igual que la población perteneciente a otras religiones.

Estos comportamientos se reflejan en el ámbito estatal en un fuerte descenso de la proporción de la población católica en el estado, de 93% en 1950 a 70.4% en 2000. Este descenso va acompañado de un incremento de población protestante o evangélica (cinco a 13.6%) y de la población sin religión (0% a 10 por ciento).

Algunos de los 17 municipios del estado tienen niveles de catolicismo elevados en comparación con el estado, alcanzando estos porcentajes valores superiores a 80% y en el caso del municipio de Emiliano Zapata de cerca de 87.5%, Jalpa de Méndez, Jonutla y Nacajuca con 81%. También se pueden encontrar municipios con porcentajes de población protestante o evangélica superiores a

18%, como Jalapa con más de 20%, Cárdenas con más de 19%, Centla con 18.3%, Comacalco con 19.2%, y Cundicán con 18.64%. La población con otra religión también adquiere presencia en algunos municipios del estado, como Huimanguillo con más de 21% de la población municipal. La población de otras religiones o bien judía, no parece tener mucho peso en Tabasco.

Tamaulipas

Tamaulipas exhibió en 2000 una tasa de crecimiento de 2.1%, y el crecimiento de la población católica (2.1%) es menor que el de la protestante o evangélica, otras religiones, incluso el de sin religión.

Hay aquí un descenso importante de la población católica, de 98% en 1950 a 83% en 2000. Esto se aprecia prácticamente en los 43 municipios que lo componen. Existen excepciones como los municipios de Nuevo y Antiguo Morelos, Miquihuana, San Nicolás, Miguel Alemán, Altamira y Ciudad Madero, entre otros que totalizan 17, con porcentajes de población católica superiores a 83%, mientras que por otro lado municipios como Burgos, Casas y Méndez, por mencionar algunos que suman 20, con porcentajes de población protestante o evangélica superiores a 8%. Cabe aclarar que en el estado en su conjunto, el porcentaje de población de este grupo es de 8.7%. El municipio de Bustamante tiene un porcentaje de

población de otras religiones de 15% mientras que la categoría “sin religión” es muy pequeña.

Tlaxcala

El estado de Tlaxcala, que en 2000 sumaba 60 municipios, ha mantenido una tendencia positiva en su tasa de crecimiento poblacional. En el periodo que va de 1950 a 2000 ésta se ha incrementado de 1.9 a 2.5%. Comportamiento que se repite en la población católica en un nivel similar (incrementándose de 1.8% a 2.4% en el mismo periodo), pero no así en el resto de las religiones analizadas. Cada una de ellas presenta un comportamiento distinto pero con tasas mucho más altas, por ejemplo, la de crecimiento de la población protestante o evangélica entre 1990 y 2000 es de 1.1%, para la población de otras religiones es de 7.8% y la de sin religión de 2.4% en el mismo periodo.

Tlaxcala mantiene un porcentaje de población católica elevado, es decir, superior a 93.4% para todo el estado en el año de 2000. Sin embargo, este porcentaje ha disminuido, ya que en 1950 era de 98%. Por el contrario, la población protestante o evangélica se ha incrementado de 1.65% a 2.9%, la de otras religiones de 0.18% a 2% y la sin religión de 0% a uno por ciento.

En este estado son notorios los municipios en los que se han mantenido los porcentajes de católicos por encima de 97%, como Emiliano Zapata, Acuamanala y Lázaro Cárdenas. Entre los que tienen un porcen-

taje de población protestante o evangélica superior a 6% están Amaxcac de Guerrero, Muñoz de Domingo Arenas, Tepetitla de Lardizábal, Z. Trinidad Sánchez Santos, San José Teacalco e Ixtenco. Los municipios de Quilehltla, Panotla y Tlaxcala se distinguen por tener elevados valores de población de otras religiones (7%), y el municipio de San José Teacalco posee los niveles más altos de población sin religión (tres por ciento).

Veracruz

Veracruz es un estado que en 2000 mostró una tasa de crecimiento de 1.2%, y con crecimiento de la población católica (1.1%) mayor que el de la protestante o evangélica o sin religión, pero menor al de otras religiones (9.3 por ciento).

Veracruz evidenció un descenso importante de la población católica, de 98% en 1950 a 83% en 2000. Éste puede verse en los 210 municipios que lo componen. Existen excepciones como los de Coatzacoahuila, La Perla, Las Minas, Acajete, Tepetitlán, Naolinco, Córdoba, Perote, entre otros, que totalizan 70 municipios con porcentajes de población católica superiores a 90%, mientras que, por otro lado, municipios como Astacinga, Filomeno Mata, Mecatlán, Coyutla, Coahuilán y Magdalena, por mencionar algunos, poseen porcentajes de población protestante o evangélica superiores a 21%. Cabe aclarar que en el estado en su conjun-

to, el porcentaje de población de este grupo es de 7%. Llama la atención que exista un par de municipios, Mecaxapan y Tlahuicapan de Juárez, que poseen porcentajes de población para la categoría “otras religiones”, superiores a 45%, mientras que la población sin religión es muy pequeña, sobresaliendo el municipio de Mecatlán, con 3% de su población en este rubro.

Yucatán

Yucatán, que en 2000 contaba con 106 municipios, es un estado que ha mostrado gran crecimiento poblacional, hasta modificar su tasa de ser una de las más bajas en el periodo de 1950 a 1960 (1.73%), a una tasa superior a la observada en el país en el periodo de 1990 a 2000. Al igual que la gran mayoría de los estados de la república mexicana, la tasa de crecimiento para la religión católica es mayor que para la población evangélica (1.1%). Sobresalen aquí las altas tasas de crecimiento de la población sin religión, que alcanza valores superiores a 3.5%, y la población de otras religiones que alcanza valores superiores a 11 por ciento.

Estas altas tasas de crecimiento de las religiones distintas de la católica ocasionan un descenso en el porcentaje de población de esta religión en el estado, de 98% en 1950 a 84.3% en 2000, mientras que la protestante se incrementa de 2.5% a 8.4%,

la de otras religiones pasa de 0.36% a 3.1 y aquella sin religión, de 0% a 3.5% en dicho periodo.

En cuanto al análisis por municipio, en 20 de ellos la población católica es superior a 90% de la población del estado. Dentro de este grupo destacan Hunucmá (95%), Sucila (96%), Tekit (96%) y Tekanto (93%). Hay 33 que exhiben más de 12% de población protestante o evangélica, sobresaliendo Akil (29.3%), Sudzal (18%), Chapab (15.3%), Opichén (13.8%), Tekal de Venegas (17.3%) y Tunkas (25.7%). Los municipios de Chikidzonot, Dzemul, Opichán, Tixmehuac, Abalá, Mazapán, Sudzal y Huhi tienen porcentajes de “otra religión”, superiores a 11%, mientras que la población sin religión se mantiene similar al patrón del estado.

Zacatecas

El estado de Zacatecas ha mantenido su tasa de crecimiento por debajo de la nacional en todos los periodos analizados en este trabajo, pero a diferencia de otros, éste presenta una tendencia ligeramente decreciente entre 1950 a 1970 para posteriormente incrementarse de 1970 a 1980 y, finalmente, decrecer nuevamente. Los niveles en los que se encuentra esta tasa son 2.081% en el periodo 1950-1960 y 0.8% para el periodo 1990-2000. Las tasas de crecimiento de la población católica

son semejantes a las de la población total. Por el contrario, el resto de las religiones presenta distintos comportamientos: “otras religiones” y “sin religión” presentan tasas con valores por encima del estado. La tendencia de la tasa de crecimiento de la población protestante o evangélica tiende a decrecer, cambiando de 4% a 2.1% en los periodos 1950-1960 y 1990-2000, respectivamente.

El estado es primordialmente católico: más de 95% de su población se ubica en esta categoría.

Sin embargo, existen aumentos significativos en la población de protestantes y evangélicos, de 0.67% a 1.9% en el periodo 1950-1960 a 1990-2000. La población de otras religiones se incrementó de 0.16% a 1.0% y la población sin religión de 0% a 1.1% para el mismo periodo.

Al analizar los municipios, se observa que 21 de ellos conservan más de 97% de población católica, como es el caso de Benito Juárez (98.2%), Genaro Codina (98%), Luis Moya (97.4%), Tepetongo (98.4%) y Vetagrande (99%), por mencionar sólo algunos.

Entre los municipios con mayor población protestante o evangélica se encuentra Miguel Auza con 17.3%, y 16 municipios más con población mayor a 2%. Los municipios de Mazapil y Melchor Ocampo exhiben porcentajes de entre 4% y 6% que declaró profesar otra religión. La población sin religión exhibe porcentajes por abajo de 1%, por lo que no se toca en el análisis.

Las grandes tendencias en las preferencias religiosas

Durante la segunda mitad del siglo XX, la población mexicana se manifestó mayoritariamente religiosa y preferentemente cristiana, con un moderado y constante crecimiento de la población sin religión. Esto, que pareciera una obviedad, no lo es a la luz de la persistencia de procesos históricos de adscripción religiosa que muestran cambios observables en el mediano y el largo plazos. Así, el descenso de la población católica es una constante a lo largo de la segunda mitad terminal del siglo XX y el consecuente engrosamiento de la población protestante o evangélica u otra religión. El auge de otras preferencias cristianas distintas al catolicismo ocurre en distintos estados, pero una mirada a la dinámica en los municipios permite observar la heterogeneidad religiosa que, para su explicación, requiere estudios específicos (algunos de ellos integran esta obra colectiva). “Otra” o “sin religión” han devenido en categorías refugio para sectores que por alguna razón omiten declarar su preferencia religiosa, aunque hay fuertes indicios de que es la intolerancia religiosa la razón principal del ocultamiento.

Hay estados fronterizos en los que se observan crecimientos importantes de preferencias cristianas diversas. Si bien también es posible ver fuertes tradiciones católicas no tocadas, como sería el caso de Chiapas, donde hay municipios con fortaleza

católica, en la región de Los Altos por ejemplo, que también presentan localidades en donde el catolicismo es minoría. Ello invita a observar los distintos procesos, y no sólo religiosos, que en ellos ocurren, pues las dinámicas sociales, si se comparan entidades de una misma frontera, o de la del norte frente a la del sur, presentan resultados diferentes y de mayor complejidad.

Hay una gran región en el Bajío de casi total adscripción católica; empero su homogeneidad no responde a los linderos municipales ni estatales de manera necesaria. Con una lógica similar, es decir, ajena a la de las jurisdicciones administrativas laicas, e incluso de las iglesias institucionalizadas, es posible hacer agrupamientos o regiones por preferencias religiosas. Mas, hacerlo, requerirá establecer qué ingredientes o elementos habrá que considerar en cada caso, dada la diversidad de elementos concurrentes y el peso específico de ellos por agrupación que se establezca.

Finalmente, es posible señalar, de acuerdo con las tendencias observadas, que la población católica se mantendrá como hegemónica al menos durante la mayor parte del siglo XXI, en el ámbito nacional.